

# PUREZA



# Voy a la cruz

*Año Vocacional*



CONGREGACIÓN DE MISIONERAS HIJAS DE LA PURÍSIMA VIRGEN MARÍA

Año: 61 + Número: 281 + NOV. 2025



# + Oh Dios +

Con cariño, me animo a compartir este escrito con mis hermanas de Casa de Guadalupe y Casa Julia, sin otra finalidad que alentar sus vidas que han donado con tanto amor a Jesús y que sientan que no están solas.

**Oh Dios, tú que eres bueno y grande en amor, vuelve tu mirada hacia mí, en este momento de debilidad y de enfermedad.**

**Dame paciencia de soportar mi dolor; la fuerza de unirlo a los sufrimientos de Jesús, para ofrecerlo a ti como el regalo más grande que te pueda hacer a favor de quien no cree, de quien no hace oración, o de quien sufre más que yo.**

**En la enfermedad, he experimentado mi debilidad.**

**Señor sé tú mi fuerza, mi salvador, mi liberador.**

**Haz que en la misma enfermedad experimente tu cercanía, Tu consuelo dulcísimo...**

**Líbrame de mis miedos, hazme entender que nadie en este momento me está tan cerca, como Tu, y si es tu voluntad, devuélveme la salud perdida para que te alabe y te agradezca.**



**YO SOY  
TU SALVADOR**

**Juan 14:6**

• María Lourdes Hernández Vergara

# + Sumario +

## + PUREZA

Revista "Pureza" de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María.

Año 61, número 281,  
noviembre 2025.

## + DIRECTORIO

### • Superiora General

Hna. Guillermina Arroyo López

### • Vicaria y Secretaria General

Hna. Mónica Trujillo Durazo

### • Ecónoma General

Hna. Ma. Dolores Miranda García

### Consejeras Regionales

- Hna. Gerarda Herrera Vargas
- Hna. Hérica Negrete Moreno
- Hna. María de los Ángeles Serrato Guereca

### • Editora

Hna. Ma. Estela Hernández Vergara

### • Diseñadora Gráfica

L.D.G. Nadine Rivera Larios

*El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores*

## EDITORIAL

- + **La decisión, una osadía entre lo humano y lo divino** ..... 1  
Hna. Ma. Estela Hernández Vergara mhpvm
- + **Poner la vida en juego** ..... 2  
Hna. Hérica Negrete Moreno mhpvm
- + **Vale la pena jugarse la vida por Cristo:** ..... 3
  - **Hnas. formandas**
    - Hna. Rosalía Pellat Pesqueira - juniora mhpvm
    - Hna. Yesenia Elizabeth Martínez Martínez - juniora mhpvm
    - Hna. Diana Nohemí Tovar Bocanegra - juniora mhpvm
    - Hna. Karla Vianey Navarro Ortiz - novicia mhpvm
- + **María, mujer osada que se abandonó a Dios con fiadamente** ..... 7  
Hna. Florencia Santiago mhpvm
- + **Hermanas que fueron testigos de su vocación** ..... 8
  - **Hna. Rosario Padilla:**  
Hna. Lucila Magda Perla Regalado Quiroga mhpvm
  - **Hna. Gpe. Lucila Guadalupe Garibaldi:**  
Hna. Ma. De los Ángeles Palacios mhpvm
  - **Hna. Rosa María Vega:**  
Hna. Irma González Hernández mhpvm
  - **Hna. María (Micaela) Longoria:**  
Hna. Ma. Estela Hernández Vergara mhpvm
  - **Hna. Guadalupe Alcalá:**  
Hna. Socorro López García mhpvm
- + **Año Vocacional. ECOS 2025** ..... 13  
Hna. Adalguiza Pérez S. mhpvm
- + **Actividad Pastoral Vocacional** ..... 14  
Hna. Maricela de la Cruz A. mhpvm
- + **Noticias** ..... 15
- + **Encuentro: Raíces** .....  
Mtro. Christian Omar Palafox Navarro
- + **Octubre Misionero** ..... 16  
Hna. Ana Cecilia Gómez Delgado mhpvm  
Hna. Rosa María Ojeda Medina mhpvm
- + **Para salvar lo humano hace falta la poesía y el corazón** ..... 19  
Poema de la Gota de Agua
- + **Hermanas y familiares que vivieron su Pascua** ..... 20



# + La decisión, una osadía + entre lo humano y lo divino

• Hna. Ma. Estela Hernández Vergara mhpm

Desde que nacemos hasta que morimos la vida nos presenta siempre opciones, en momentos elegimos por reacciones de sobrevivencia, pero al pasar el tiempo es necesario ponernos a considerar lo que será lo mejor, aquello que responda mejor a situaciones y momentos determinados. El decidir es una facultad puramente humana que nos ayuda a irnos construyendo como personas, vamos tomando identidad y sentido de pertenencia.

La **DECISIÓN** es un presupuesto antropológico que antecede a otros niveles de nuestro caminar como personas y como comunidad. Cuando elegimos algo renunciamos a otras opciones, es decir, toda opción supone una renuncia. No se trata del solo hecho de decidir sino de aprender a tomar decisiones correctas, es un ejercicio sí de la razón, pero que mezcla la voluntad y la libertad. Es un proceso de aprendizaje que está mediado por el estilo de crianza en la familia, dentro de un determinado contexto y es parte de la educación que recibimos en la vida.

Pasamos del qué decidimos al para qué decidimos, y en este proceso se da la conexión entre una razón objetiva y verificable a una perspectiva de sentido, ya no es elemento cuantificable, pero sí dador de sentido, de identidad y de proyección en la vida.

San Ignacio de Loyola, en sus ejercicios espirituales, nos habla de tres maneras de elegir (EE Nos. 169-188): [1] Sin dudar ni poder dudar. [2] Por experiencia de las mociones espirituales. [3] Por el uso de la razón, pros y contras. Estas tres maneras no excluyen y conllevan un presupuesto cristiano "querer sentir, buscar, hallar y hacer la voluntad de Dios. Es una **DECISIÓN** que tiene sentido y horizonte, el querer conformar nuestra vida, nuestra existencia, a la realidad de Dios, encontrar la voluntad de Dios para mi vida. Es querer tener una vida en camino de plenitud, ser plenamente humanos, plenamente divinos.

Este proceso se da en lo que en nuestra espiritualidad llamamos "discernimiento espiritual", la búsqueda de nuestra mejor respuesta a la voluntad de Dios siempre Mayor, siempre considerando, personas, lugares y tiempos. Queremos ser colocadas lo mejor de nosotras mismas en momentos que vertebran la historia, la nuestra y en la que Dios nos llama a vivir, a dar la vida, a poner la vida al servicio "vayan y prediquen en evangelio".

En la fe cristiana, asumimos que Dios siempre espera nuestra respuesta radical, en donde pongamos en juego todo "nuestro haber y poseer", lo mejor de nosotros mismos, una **DECISIÓN** discernida pero determinada, como quien verdaderamente confía aún en medio de nuestra frágil limitación humana. "Te basta mi gracia" (2ª Corintios 12,9).

Solo bajo esta mirada de una total confianza puesta en Dios y en el deseo de hacer su voluntad en nuestra vida, podemos entender la **DECISIÓN RADICAL** y determinante que tomó Nuestra muy Venerable Madre Julia a sus 17 años, de abrazar a la vida religiosa. **DECISIÓN** que marcó toda su existencia desde la inquietud inicial hasta su muerte, sostenida en todos los momentos complejos e incomprensibles que le tocó vivir en la congregación. La pura razón humana no le hubiera bastado para llegar al final, la acompañó y la sostuvo siempre la gracia de Dios. **Su vida y su testimonio son la mayor señal de cómo la DECISIÓN es una osadía entre lo humano y lo divino.**



# + Poner la vida en juego + "VOY A LA CRUZ"

**No fue la cruz como destino, fue la audaz entrega de una vida**

• Hna. Hérica Negrete Moreno mhpm

Para NM. Julia Navarrete, "poner la vida en juego" no fue una metáfora, sino la definición misma de su existencia a partir del momento en que decidió consagrarse a Dios como religiosa. Fue un acto radical de entrega que la colocó en un camino de sacrificio y obediencia, una senda que ella misma definió con una claridad determinada: "Voy a la cruz". Esta declaración, lejos de ser un impulso momentáneo, fue la culminación de un llamado temprano, una lucha interior y un profundo discernimiento espiritual que marcó el inicio de una vida ofrendada al amor y al dolor. La vocación de NM. Julia germinó en la infancia y se fue desarrollando bajo la guía de su madre, quien tal vez sin saberlo, la encaminó por las sendas del Espíritu, haciéndola tierra fértil para dar frutos de fidelidad, siguiendo la voz interior que, desde pequeña, jamás pudo ignorar.

La primera gran prueba para NM. Julia, fue la oposición de su padre, quien no veía con buenos ojos el anhelo de su hija; así, ella se vio obligada a defender su vocación y cultivar una fortaleza interior que sería crucial para toda su vida.

El momento decisivo de su discernimiento vocacional llegó en la quietud de la oración, frente al sagrario. En un diálogo íntimo y sincero con Dios, buscaba una respuesta definitiva, una señal inequívoca que disipara cualquier duda sobre su camino. En un breve y profundo diálogo, Julia alcanza una profunda comprensión de la voz de Dios: "lo más seguro, es la obediencia". Y ante la pregunta definitiva de NP. Alberto sobre su decisión, su respuesta fue tan simbólica como determinante: "Voy a la cruz".

Para ella, no fue una expresión de sufrimiento pasivo, sino un compromiso activo y valiente. "Ir a la cruz" significaba abrazar conscientemente la totalidad de la vocación: no solo la alegría del servicio y el consuelo de Dios, sino también el dolor, la renuncia y el sacrificio que implicaba. Era, en efecto, poner su vida en juego. Dejaba atrás un futuro convencional, la seguridad del hogar y la aprobación paterna para adentrarse en un camino donde la única certeza era fe, razón y voluntad Divina.

Al elegir la cruz, M. Julia eligió dejarse inundar por dos fuerzas esenciales de la experiencia cristiana: el amor y el dolor. Entendió que en la vida consagrada no se puede tener uno sin el otro. Su decisión fue la de no vivir una vida a medias, sino una de entrega total, donde cada alegría y cada pena se convertían en parte de una ofrenda. Así, su ingreso a la vida religiosa fue una forma audaz y radical de enfrentar el mundo, armada únicamente con la fe y la disposición a entregar su existencia por un propósito mayor: con una vida de cruz, amó y consoló el Corazón de Jesús.



# + Vale la pena jugarse...



• Hna. Yesenia Elizabeth  
Martínez Martínez - juniora mhpm

Comienza con una inquietud en mi corazón un deseo profundo de conocer a Dios. Mi familia es católica pero casi no asistíamos a las cosas de la iglesia. La primera vez que me volví a acercar fue con el sacramento de la reconciliación donde aproveché para comentarle al Padre mi inquietud de acercarme más a Dios me sugirió el Grupo Juvenil que la Hna. Alejandra Flores acompañaba. Tardé en animarme a tocar el timbre de la casa de las hermanas hasta que un día decidida fui recuerdo que la Srita. Chevis me pasó a la casa y llamó a la hermana, faltaban 2 semanas para Semana Santa. Entonces la hermana me invitó a prepararme para ir a misiones, gracias a Dios mis papás me dieron permiso, tenía 16 años.

Mi primera experiencia de misiones, lo único que sabía era que iba a servir, apoyar, estar con las personas, los días pasaban y experimentaba mucha tranquilidad y alegría, llegó el jueves santo en esa hora de acompañar a Jesús y al escuchar la reflexión de la última cena descubrí que Dios me invitaba a ser testigo de la fe, despertando la empatía, sencillez y solidaridad en mi persona.

Me quedé confrontada lo empecé a vivir procurando ir a misa los domingos, a las horas santas de los jueves, me confesaba cuando creía necesario y apoyaba en la catequesis de mi comunidad Xolja. Pasaron unos meses y la hermana me invitó al Campamento Existe donde descubro a través del principio y fundamento la vocación a la vida religiosa. La vocación y el llamado son un regalo de Dios., una vez que el deseo o la inquietud en el corazón no se va, ahí permanece, un Dios que espera y lo que nos toca es cuidar de esta hermosa vocación a través de la oración personal, el discernimiento y el servicio.

Me siento agradecida con Dios y nuestra Madre Congregación por los primeros años de formación donde me fui impregnando y conociendo el significado de la Eucaristía; tomar como Madre a la Virgen María, conocer un Dios Padre y Madre; la oración, discernimientos, etc. También es parte fundamental la formación humana que me enseñó a abrazar más mis raíces culturales y conocerme mejor.



Estos elementos me han ayudado a que mi entrega sea más fecunda sobre todo en la vida comunitaria. Ahora me toca cuidar de mi vocación, dejar que Dios me siga sorprendiendo en los pequeños detalles de la vida ordinaria y **"nunca caminar sola"**, ser acompañada por la acompañante, la superiora y la comunidad.

# La vida por Cristo+



• Hna. Karla Vianney Navarro Ortiz del Amor de Dios - novicia mhpmv

En un mundo que teme al compromiso y huye del silencio, la vocación religiosa se alza como un signo luminoso de esperanza. Jugarse la vida por Cristo no es perder, sino encontrar el sentido más profundo de vivir. Mi historia vocacional nació como una pequeña semilla en el corazón de una niña que aprendió, en su familia, a amar a Dios con sencillez y alegría. Con el tiempo, esa semilla floreció en el llamado a amar y consolar el corazón de Jesús. Desde mi infancia he sentido la presencia de Dios guiando suavemente mis pasos. En el servicio y en la oración cotidiana descubrí que vivir cerca de Él no solo es un llamado, sino un modo de vivir: trabajar y buscar el bienestar de los demás es sentir la presencia viva de Dios en medio del pueblo.

***“Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o más bien de una sola. María ha escogido la mejor parte, que no le será quitada.”***  
***(Lucas 10, 41-42)***

Este pasaje del Evangelio me enseñó que antes de servir hay que detenerse a escuchar, y que solo quien se sienta a los pies del Maestro puede aprender a amar verdaderamente.

Mi proceso vocacional ha sido una historia llena de emociones: tomar decisiones, dejar mi casa, separarme físicamente de mi familia, confiar en lo desconocido... Pero siempre de la mano de Jesús y María, aprendiendo que vivir en gracia es abandonarse por completo al amor de Dios y “Nosotros amamos, porque Él nos amó primero” (1 Juan 4,19), esa certeza me sostiene en cada paso. Comprendí que toda vocación nace del amor gratuito de Dios y que lo único que se nos pide es responder con un “sí” sincero, incluso cuando el corazón tiembla. Hoy puedo decir con serenidad que no solo vale la pena, vale la vida misma.

Durante las misiones de Semana Santa de 2023 experimenté de manera viva el rostro de Cristo sufriente en el pueblo sencillito. Fue ahí donde mi vocación se volvió más clara. Compartir con las que hoy son mis Hermanas, Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, me permitió descubrir que el consuelo más grande que se puede ofrecer a Jesús es una vida entera ofrecida por amor.

Comprender el legado de nuestros fundadores ha sido una fuente de gratitud y compromiso. En el silencio he descubierto cómo sus vidas se entrelazan con la mía, iluminando y guiando mi entrega: la confianza y el abandono filial en la voluntad de Dios de nuestra Madre Julia;

la entrega generosa y el deseo de hacer el bien de nuestra Madre Virginia; y la sencillez, fortaleza y valentía de nuestro Padre Alberto, que nos enseña a vivir enérgicamente suave, con una fuerza serena que brota del amor firme y la ternura profunda. Así entendí que amar y consolar el corazón de Cristo no es solo una misión, sino una forma de ser: entregarse sin reservas, con alegría sencilla y con el alma totalmente disponible para amar.

Hay momentos en que el alma se siente cansada o inquieta, y entonces vuelvo a las palabras de san Agustín, que se han vuelto una oración reconfortante: “Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti” en Cristo mi alma encuentra descanso, fuerza y alegría. Él es la razón de mi entrega y la fuente de cada paso que doy.

He aprendido a no ignorar esa voz suave que me llama por mi nombre; a atreverme a escucharla, a responder, y si tengo miedo, a hacerlo aun con miedo, aunque no sepa el camino. Porque Dios no nos pide perfección, solo que nos dejemos amar. El amor de Dios sostiene, guía y da una paz que el mundo no ofrece. Seguir a Jesús es aprender a amar como Él amó y caminar hacia la Cruz no es perder la vida: es descubrir que, en las manos de Aquel que nos amó primero, vale la pena, y vale la vida entera, jugarse todo por Cristo.



# + El sueño de amar + y consolar

• Hna. Hna. Rosalía Pellat Pesqueira - juniora mhpvm

“Señor, tú me llamaste para curar los corazones heridos, para gritar, en medio de las plazas, que el Amor está vivo”. (Himno de Laudes)

Desde una memoria agradecida puedo compartir un poco lo que Dios va haciendo en mi vida, la delicadeza y creatividad con que va mostrándome el proyecto que tiene para mí: su voluntad. Me significa mucho escribir mi experiencia en este año que como MHPVM celebramos el año vocacional: “Voy a la cruz”, momento para dejarnos impactar por la determinación de N.M. Julia: en querer lo que Dios quiere, su apertura a escuchar todas las voces y en ellas también su voz interna, su disposición para recorrer caminos inciertos, su valor para entrar en diálogo con Dios por medio de los signos y finalmente tomar una decisión libre que fortaleció ante Jesús Eucaristía y la llevó a responder a esas palabras tan determinantes, llenas de fe, fuerza y vitalidad: “VOY A LA CRUZ”

Por otra parte, se vuelve especial compartir estos ecos de lo que Dios va haciendo en mí, en este año de confrontación, mi año de preparación a votos perpetuos. He aquí brevemente mi experiencia vocacional:

Desde pequeña, mi deseo era poder sanar corazones rotos. Realmente no sabía cómo. Esta inquietud brotó en mí cuando el obispo de mi diócesis visitó nuestra comunidad: Arizpe, Sonora. Yo estaba muy pequeña pero recuerdo que Don Ulises contó una historia de una maestra que pidió a sus alumnos dibujaran el arma más peligrosa del mundo. Los niños dibujaron, pistolas, armas, cañones, pero hubo uno que realizó algo diferente; un corazón por una parte hueco y vacío y por otra, con tachones; la maestra tomó el dibujo en sus manos, lo mostró a todos los niños y dijo: el arma más peligrosa del mundo es el odio, el sin sentido, el vacío, la soledad. Ahí se empezó a sembrar en mí el deseo de sanar corazones rotos. Seguí creciendo madurando mis inquietudes en el servicio pastoral de mi parroquia: coro, catequesis y grupo juvenil y en lo ordinario de mi vida, fui gestando el sueño de ser misionera.

Al concluir la prepa deseaba ingresar al voluntariado Jesuita pero no me fue posible, y comencé a estudiar la Licenciatura en Educación Primaria en la ENES. Durante ese periodo decisivo llegó a mí una estampa de Don Juan Navarrete para pedir favores, con mucha fe en mi corazón yo le pedía que me concediera el sueño de ser misionera y maestra.

Fui admitida en la ENES, disfrutaba mucho del estudio y las amistades que tenía, sin embargo experimentaba la sensación de que me faltaba algo, entonces ingresé como voluntaria al equipo de Escuela de Evangelización de San Andrés que estaba incorporada a la pastoral del Colegio Lux. Conocí a las hermanas y a la congregación MHPVM, me enamoró el carisma. Descubrí el seguimiento de Jesús en la vida consagrada y tuve una fuerte atracción de amar y consolar al Corazón de Jesús, ese corazón que está lleno de amor, porque nos ama infinitamente pero también de dolor, porque el corazón de Jesús sufre en nuestros hermanos más débiles y vulnerables, le duele lo que a nosotros nos duele, entonces consolarle en los que sufren respondía a mi inquietud de infancia: ¿Cómo poder sanar corazones rotos? Amar y consolar era la respuesta a mis búsquedas. Tomé la determinación de ingresar al instituto, el 21 de agosto de 2015. Desde mi barro y confiando en su misericordia infinita llevo 10 años en este caminar, lleno de subidas y bajadas. Sin embargo, siempre acompañada por el Dios de la confianza siempre abierta.

Al compartir la vida con tantos rostros me voy dando cuenta que ser misionera es guardar en el corazón, gestos, palabras y miradas, es llevar entre las manos las historias que te confían, algunas veces será abrazar con dolor e impotencia, y otras con la alegría de la esperanza que brota en el contexto más oscuro. Experimento como mi corazón se va desacomodando, saliendo de su zona de confort, en cada encuentro, se va haciendo más humano y más compasivo. Así que vivir para amar y consolar ha sido de las mejores experiencias que Dios me ha regalado.



# + Yo he venido para que tengan vida, + y la tengan en abundancia

• Hna. Diana Nohemí Tovar Bocanegra - juniora mhpm

**“No fue la cruz como destino,  
fue la audaz entrega de una vida”**

*Jn 10, 10*

Muchas veces estuve en lugares inadecuados buscando la verdadera felicidad, y fue a base de errores que descubrí que solo basta mirar dentro y al mismo tiempo salir de mí para estar con Él.

Conociendo la vida de sencillez, pureza, sacrificio y amor que propone el carisma de las MHPVM, mi vida comenzó a tomar un rumbo, el que va tras las huellas del Maestro Jesús y que me hace vivir de sus abundantes gracias. Sigo aprendiendo a escucharlo postrándome a sus pies para poder contemplarle y servir a mis hermanas y hermanos con amor, ternura y valentía.

El verdadero amor va de la mano con el dolor, quien ama verdaderamente está dispuesto a dar todo: quitarse el pan de la boca para dárselo al ser amado, renunciar a comodidades para que el otro las tenga, y un sin fin de maneras en las que el sacrificio se hace presente. Yo como religiosa, comprendo que hay ciertos sacrificios que conlleva mi vocación, pero cada uno de ellos trae consigo el amor de la entrega total de Aquel que me amó primero y que se entregó y entrega totalmente por mí. Mi respuesta al llamado no es otra cosa sino querer corresponder a su gran amor y vale la pena hacerlo en este estilo de vida.

Mientras voy conociendo más el amor misericordioso que brota del Corazón de Jesús y según voy penetrando en la aventura de la vida consagrada, llego a la conclusión de que ésta es una historia de amor, una que vamos haciendo juntos (Él y yo) y juntas (en comunidad), y que tiene como fin la plenificación de cada ser humano, más aún, de cada ser vivo con el que comparto la vida. Al ser partícipe de la vivencia de la justicia, la paz, el perdón, amor y consuelo, mi propia vida se va plenificando.

Ante las dificultades, crisis y dudas que he vivido en mis cortos pero significativos ocho años como religiosa, una certeza invade de paz mi corazón: sólo en Dios mi corazón encuentra la felicidad y el descanso, sólo desde Él se ve lleno de valentía para ser osado y entregarse a los demás, sólo desde su presencia tengo vida, y la tengo en abundancia.



# + María, mujer osada que se abandonó + a Dios confiadamente

• Hna. Florencia Santiago mhpm

En el pasaje que nos regala el evangelista Lucas (11, 27-28). Cuando aquella mujer espontáneamente exalta a Jesús con un "¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!", está haciendo un cumplido hermoso a María como madre. La respuesta de Jesús "Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica" no es un rechazo a su madre, sino una alabanza de su verdadero mérito. Jesús está diciendo: "Sí, mi madre es grande por haberme llevado, pero es infinitamente más grande por su capacidad de escuchar y poner en práctica la palabra de Dios.

Osadía es ese atrevimiento y valentía para hacer algo que implica un riesgo. María escucha, cree, asume y se atreve con valentía a confiar en un Dios a lo largo de su vida. Esta es la osadía de María: una mujer que, al escuchar la palabra de Dios en voz de un ángel, cree a pesar del temor y las preguntas que habitan en su interior.

Cuando el ángel se le aparece, María no se queda callada. Su primera respuesta es una pregunta: "¿Cómo será esto?" preguntarse es ya es un acto de valentía. En una sociedad donde la palabra de una mujer valía muy poco, y ante la presencia de un mensajero divino María no acepta ciegamente, exige claridad sobre un plan que ponía en juego su futuro y toda su vida.

No es rebeldía, es discernimiento: Su pregunta demuestra que la fe es un encuentro donde la persona piensa, teme y pide respuestas. Para después asumir el riesgo del "Sí" El Fiat. El acto más osado de María es su respuesta final: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Pensemos en todo lo que implicaría su respuesta. Ella estaba confiando en un plan divino que no entendía completamente, solo tenía la palabra del ángel. Esto requiere una valentía que va más allá de lo humano. María es la mujer que escucha, cree a pesar del miedo y las preguntas, asume las consecuencias y se atreve con valentía a confiar en la promesa de Dios.

María nos enseña que la fe no es la ausencia de miedo o preguntas; es el coraje de actuar, preguntar y confiar a pesar del miedo. Su valentía fue una decisión desde la fe, pero una fe tomada con pleno conocimiento del riesgo. Ella se atrevió a creer que el poder y la promesa de Dios eran más grandes. Conocer su vida nos invita a preguntarnos: ¿A qué nos atrevemos nosotros por la fe hoy?



Jesús subraya que la verdadera dicha viene de poner la Palabra en práctica. María es el modelo perfecto. Su osadía no termina en el "sí," sino que se extiende a su vida entera; asume con valor un embarazo aún con el riesgo social que implicaba, con osadía, emprende un viaje largo y difícil para ayudar a su prima Isabel, ya anciana, con osadía, se mantiene de pie al pie de la Cruz de su Hijo; su fe no se rompe ni siquiera ante el dolor más grande. Y, por último, con osadía, permanece en oración, guardando todo en su corazón. María es grande y dichosa porque fue la primera fiel seguidora y discípula, la osadía de escuchar, creer, asumir y atreverse a confiar en Dios a pesar de los riesgos. Ella nos enseña que seremos dichosas si nos atrevemos con coraje y valentía a vivir desde la palabra de Dios nuestro seguimiento: escuchar, creer, asumir, mantenernos fieles en la vocación que hemos elegido. Decimos que somos sus hijas pues actuemos como tales.

# + Hermanas que fueron testigos + de su vocación



## HNA. ROSARIO PADILLA (COMO CUIDÓ SU VOCACIÓN)

•Hna. Lucila Magda Perla Regalado Quiroga mhpvm

La cercanía que tuve con la hermana Rosario fue durante 11 años en los cuales pude admirar su entrega generosa y desinteresada, su cercanía con las personas a quienes trataba; de manera especial, con los más necesitados. Sin duda alguna fue por esa cercanía hacia el necesitado que ella en varias ocasiones la tuvo N.M. Julia como su enfermera, según me cuentan las hermanas que lo vivieron que Nuestra Madre le tenía una confianza y afecto especial.

Para quien poco la trató, diría que era muy dura en su trato, muy directa, pero cuando se trataba de ayudar, de servir, de enseñar lo hacía con una paciencia y dedicación admirable, muchas veces pude apreciar la paciencia apoyando a las hermanas con algún tema en matemáticas o alguna otra materia, les buscaba materiales relacionados.

En los primeros años de convivencia con ella, físicamente a sus más de 85 años era una mujer fuerte, tenaz, incansable siempre buscando embellecer el jardín, plantando árboles, flores.... En casa buscaba la forma de transformar el espacio que estaba a su cargo, la monotonía no formaba parte de ella.

Siempre fue muy claro su rumbo, buscando agradar a nuestro buen Dios, la Eucaristía, el Rosario, su lectura espiritual eran lo primero, decía que la mortificación era un medio en la perseverancia, para vivir fiel a Dios. Al pasar durante la mañana por su cuarto la veía ordinariamente en profundo recogimiento, rezando, leyendo, escuchando alguna reflexión o sencillamente buscando el encuentro con Mi Padre Dios como ella lo llamaba.

Fue también un lazo de unión fuerte en su familia, siempre estaba al pendiente de cada uno, interesándose por sus cosas, por sus familias. Sus sobrinos siempre expresaron de ella que podían confiarle sus preocupaciones pues tenían la certeza que contaban con su oración y su consejo oportuno.

Cuando empezó su proceso de hemodiálisis fue una etapa muy difícil, para ella, aun así, nunca se lamentó al contrario empezó a hacer su apostolado ahí dentro de la sala con sus compañeros en las sesiones, sin hablar mucho tal vez, pero si escuchando.



Conocía bien a los enfermeros, y a los que como ella estaban sufriendo, les procuraba algún detalle cuando se daba cuenta que así lo necesitaban, les ofrecía su oración.... si era algo material y estaba en sus manos también se los proporcionaba. El Rosario fue su compañero fiel a todas las sesiones. Siempre estaba al pendiente de su acompañante con pequeños detalles como muestra callada de su gratitud.

En la comunidad ordinariamente estaba pendiente de lo que las hermanas necesitaban ya sea para acercarles algo o para interceder por ellas cuando ella ya no podía hacer otra cosa, buscaba la manera de hacerse presente. Luchó para mantenerse activa, se sobreponía ante la enfermedad, se fracturó la cadera y se volvió a parar a caminar, no se quejaba.

Su vocación la fue fortaleciendo con la oración, la mortificación, el servicio y la entrega al más necesitado dejando huella con las personas con las que compartía su vida, caminando siempre de la mano de su PADRE DIOS.



# + Hermanas que fueron testigos + de su vocación

## **HNA. LUCILA GUADALUPE GARIBALDI MHPVM**

• Hna. Ma. de los Ángeles Palacios mhpvm

Escribir sobre mi gran amiga “Chilita” como yo le decía es para mí, recordar y vivir momentos inolvidables al lado de una gran mujer Religiosa. Conviví con ella bastante tiempo, desde juniora nunca nos separamos. Nuestra amistad duró más de 40 años, de ella aprendí a vivir mi vida religiosa, recuerdo que me decía: tienes mucha capacidad para la vida comunitaria eso habla de que tienes vocación, sus palabras reafirmaron mi entrega definitiva en la Congregación.

En aquel tiempo ella daba clases en comercio, las muchachas la admiraban por su entrega y generosidad., vivía el Consuelo al Corazón de Cristo con sus alumnas, las acompañaba, se preocupaba por cada una. Confirmar su entrega me ayudó mucho en mi formación Religiosa.

Siempre servicial a todo lo que le pedían, lo hacía con gran alegría. Lo mismo confeccionaba ropa porque sabía coser, como dar clases, arreglar preciosos periódicos murales, era una artista, así como bailaba con todo fervor el Sinaloense, haciendo tributo a su tierra natal. Con cariño me llevaba a las compras de la tiendita, fue incansable muy sencilla, positiva y alegre.

Volví a vivir con ella en Cd. Obregón donde se unieron más nuestros lazos de fraternidad-amistad; siempre me apoyó, me sentía su hermana menor, me acompañaba espiritualmente y admiré su vida plena, pude constatar en ella que en su corazón había un gran amor: Jesucristo, quien la impulsaba a darlo todo sin reservas.



# + Hermanas que fueron testigos + de su vocación



## MADRE ROSA MARÍA VEGA JIMÉNEZ MHPVM

• Hna. Irma González Hernández mhpvm



En agosto de 1976 hice mis primeros votos y fui enviada a la comunidad de Hermosillo Lux, ahí Conocí a Madre Rosa María quien era superiora de la comunidad, maestra de música y también directora de primaria. Desde el primer momento me sentí aceptada y acogida por ella y por aquella comunidad grande y dinámica formada por varias junioras estudiantes y hermanas mayores.

El Colegio era sólo de mujeres, secciones dobles de kínder a preparatoria, se contaba con internado, además, en sección independiente, había estudios de Normal, cuyas integrantes a la vez eran internas. En el colegio se realizaba una labor social de alumnas de preparatoria que, asesoradas siempre por hermanas y maestros, por la tarde atendían un Kínder gratuito en el barrio de la Mosca, en donde el Lux, estaba ubicado. Los sábados, varias hermanas íbamos en camión del Colegio a "La Costa" a dar catecismo.

Periódicamente se organizaban retiros y convivencias para los maestros, Eucaristías para la comunidad educativa por secciones, etc. Desde mi perspectiva, en todo ese mundo de actividades visualizaba a M. Rosa María, informada, involucrada, animando con su presencia y afecto a hermanas, maestros y alumnos.

La M. Rosa María, cuidaba en la comunidad la vida de oración, que favorecía la oración vocal. A las junioras, la Madre nos atendía con pláticas habituales y seguimiento espiritual personal. Varias, estudiábamos en una preparatoria nocturna y algo que todavía hoy agradezco, es que ella personalmente nos esperaba cada noche, aún vestida y trabajando en su escritorio, nos recibía con afecto y, brevemente - porque en verdad ya era muy tarde- nos mostraba interés en lo que le decíamos, nos deseaba buena noche y nos mandaba a cenar.

Con frecuencia, ella organizaba tardes de descanso en una casa donde nos prestaban alberca, o fines de semana comunitarios en Bahía de Kino, y frecuentes encuentros con las comunidades cercanas del norte en los que Junto con las superiores de esas comunidades se fomentaba mucho la convivencia fraterna y el descanso comunitario.

En mi primer año de profesora, hubo necesidad de suplir a alguien a medio curso escolar en grupo de cuarto grado de primaria, la madre me preguntó si yo quería hacerlo y al exponerle mi buena disposición unida a todas mis limitaciones y dificultades, pidió a dos hermanas mayores me ayudaran a preparar clases y me monitorearan en el grupo, por si algo se me atoraba. Fue un año único de caminar y aprender con guía y acompañamiento cercano y cariñoso.

Volví a encontrarme con la madre en Guadalajara, año de preparación a votos perpetuos, era la Maestra de Junioras. Teníamos formación rigurosa en casa, nos daba larguísimas pláticas llevándonos a las fuentes de nuestro carisma: Libro del Espíritu, Oasis y cartas de nuestros fundadores. También íbamos al Interreligioso y a clases de Biblia. Para ayudarnos en la economía, hacíamos tamales que vendíamos por pedido en el Colegio Victoria. En todo, ella participaba y nos acompañaba.

En grupo, nos llamaba la atención fuertemente, pero en lo personal a mí me tuvo mucha paciencia y siempre me sentí muy aceptada y querida por ella. Recuerdo su forma peculiar de llamarme la atención decenas de veces: "Gordita, los codos..." - cuando yo tenía los codos sobre la mesa al comer- "Ay gorda, mira cómo se quedó llorando la puerta, con el trancazo que le diste..." - cuando yo azotaba la puerta. -

Un tiempo mantuve correspondencia con ella, luego yo dejé de comunicarme, pero siempre que nos encontrábamos me acogía con cariño. Nunca la escuché hablar mal de nadie y sí muchas veces, aún años después, en encuentros casuales, mencionaba en público alguna cosa buena que yo había hecho, lo cual me hacía sentirme amada.

Me tocó estar cerca en sus dos últimos años de vida en los que fue superiora de la Casa de Guadalupe, siempre entregada. La acompañé al hospital en donde pasó sus últimos días, con docilidad aceptó ir y la vi serena y consciente. No me tocó su muerte.

Y si Ahora me preguntas ¿Quién fue para ti la madre Rosa María Vega Jiménez? Solo puedo responder: "Alguien que me amó y aceptó como yo soy."

# + Hermanas que fueron testigos + de su vocación



## HNA. MARÍA (MICAELA) LONGORIA CASTAÑEDA MHPVM

• Hna. Ma. Estela Hernández Vergara mhpvm



Tuve la gran dicha de conocer a la Hna. María Longoria a quien con cariño llamaba yo "Marilongo". Conviví con ella en Cd. Obregón, Son., cuando nuestra comunidad estaba ubicada en la calle Sonora 426.

Nuestra comunidad estaba integrada por 10 hermanas de distintas edades. Ella, la hna. María, era de las mayores, (nació el 29 de septiembre de 1912) vivía también la Hna. Sara Fimbres y Hna. Josefina García a quien llamaban "la sinarquista" porque con su familia fueron parte de este movimiento en nuestra patria.

La hna. María, fue una hermana de casa a quien antes llamábamos con cariño "hermanitas", se encargaba de la limpieza y mantener limpia la casa y en ocasiones, también se le asignaba el lavar la ropa de la comunidad. Le gustaba poner sus cualidades al servicio de las hermanas, siempre alegre, caritativa y atenta a las necesidades de cada una.

Vivió muchos años en Sn José el Cabo, B.C.S., y sin duda alguna trabajó en esas tierras como misionera.

Ella seguía la vida común y ordinaria sin singularidad alguna, como lo marca una de nuestras reglas del SUMARIO, y aunque se quedaba sola en casa cuando todas las demás se iban al colegio para realizar su trabajo, era sorprendente cómo en su sencillez, tocaba la campana para señalar los tiempos del examen de conciencia al que solamente ella acudía y el ángelus que rezaba fervorosamente a medio día ella sola. Alguna vez que me tuve que quedar en el colegio Progreso sola porque las hermanas habían salido antes a los ejercicios espirituales anuales, al entrar yo a la casa, escuché que aunque eran ya las 3 de la tarde, ella con la campana tocaba marcadamente el Angelus. Al entrar a casa, me dijo quien nos ayudaba en la cocina: "Eso que está tocando la hna. María, ya lo tocó a las 12 del día". Entonces yo le pregunté: Hna. Marilongo, que ya había tocado el Ángelus? Ella me contestó: Sí madre, a las 12 lo toqué para mí, pero éste es para usted. Así era mi querida hna. María.

No ponía objeción a la obediencia lo constaté muchas veces, pero para muestra, les platico lo siguiente: como ella por su edad ya no podía viajar para hacer sus EE anuales, se me ocurrió decirle que asistiera a catedral ya que el Padre Cervantes, S.J. estaba dando unos para madres solteras y podía acompañarse con él a pie, pues el padre se hospedaba con nosotros. Así lo hizo, no dudó en asistir y se le veía todas las tardes salir del brazo del padre rumbo a catedral para oír su predicación. Ambos me comentaron cada cual por su lado que él sentía devoción al llevarla porque pensaba en su mamá. A la vez la hna. María decía que experimentaba devoción del brazo del sacerdote, porque se imaginaba que iba con su papá.

Yo le pedí tuviera a su cargo algunos aseos, el jardín y estuviera atenta con el gato que necesitábamos porque detrás de nuestra casa había un super chiquito que favorecía se crearan las ratas y nos llegaran con frecuencia a casa. Aceptó gustosa la encomienda y cuando los fumigantes echaron veneno, cayó en el plato del gato y amaneció tirante de las patas delanteras y traseras. Ella, tocó la puerta de mi cuarto y como rifle, apuntando con el gato me dijo con ocurrencia: se murió el gato, se me acabó el oficio.

Linda hermana Marilongo, gracias por todos los momentos felices, sencillos y llanos que nos hiciste pasar no solo a mí, sino a toda la comunidad. Fuiste en verdad una hermana testigo de su vocación con tu vida de santidad. Intercede por nosotros para que vivamos esa pureza de corazón en medio de esa sencillez de espíritu.

# + Hermanas que fueron testigos + de su vocación



## HNA. GUADALUPE ALCALÁ

### Anécdotas de la Pita

• Hna. Socorro López García mhpm

La hna. Pita fue alumna del colegio de Ojuelos, Jal., y entró a la congregación a los 14 años. Platicaba ella que cuando ya era tiempo de tomar el hábito, fue con N. M. Julia a pedírselo y la Madre Julia le dijo: "vamos a ver". Ella, la Pita le dijo: "nada que vamos a ver, ME TOCA!" y Nuestra Madre le dijo: "Póngase la mano en el corazón a ver si se lo merece". Ella se puso la mano en el corazón y le contestó: "m...m...m... "Sí lo merezco"

Platicaba que, recién salida del noviciado, le tocaba hacer la comida en Canatlán, Dgo., estaban muy pobres, no sabía cómo variar la comida y casi nunca tenían para comer carne. Un día vio unos pichones, como pudo los agarró y los mató. Los peló y los echó a cocer, los guisó y ya. Así estuvo preparada la comida, pero no les quitó las entrañas y cuando se sirvieron el caldo las hermanas, estaba verde, amargoso y no olía bien.

Comentaba que allí mismo, en Canatlán, se consiguió una gallina y le estuvo juntando los huevos que ponía y la gallina clueca, se echó y le puso un nido con los huevos que había juntado para que sacara pollitos. Ya estando muy adelantado el proceso de incubación, se murió la gallina y a la Hna. Pita le dio mucha tristeza y no sabía qué hacer para que no se perdieran los pollitos. En eso se acordó que la Hna. María Barreto tenía mucha calentura, estaba acostada y pensó: ¡Ah! La hermana María puede sacarlos porque sé que las gallinas cuando empollan tienen también calentura. Tomó los huevos y se los llevó a la Hna. Diciéndole: "Usted que tiene calentura, puede sacar estos pollitos" al mismo tiempo que le acomodaba los huevos debajo de las cobijas suplicándole terminara el proceso para que los pollitos nacieran y no fueran a morir. La enferma gritaba que se los quitaran. En eso, llegó la M. Luz Almada y con mucha caridad le explicó que eso no podía ser así, y la Pita, muy triste, tuvo que tirarlos.

Cuando atendía la cocina de Guadalajara, había que darle de comer a más de 100 gentes y la M. Bertha su superiora, le daba muy racionada la manteca de puerco. En una ocasión en la que vio de plano que no le iba a alcanzar, esperó que se fuera la superiora y tomó la libertad de coger a escondidas una cuchara copeteada. No le importó quién venía, ella iba cuidando el copete de la cucharada de manteca de cerdo cuajada por el frío. Y al dar un giro, le estampó en el pecho a la superiora, la manteca que llevaba



Entre cazos y pucheros transcurrió su vida sencilla, llena de simpáticas anécdotas y alegría que rebosaba su corazón al poder servir a sus hermanas desde un oficio lleno de sacrificios y de entrega.

Su vida se deslizó dejando un exquisito perfume de humildad, obediencia y entrega. Nunca oí que se "traumara" por los regaños que recibía propios de sus errores por la corta edad que tenía, siempre buscaba el lado amable a las cosas y tenía el don de hacernos reír en la vida comunitaria con sus ocurrencias oportunas. Era muy lista, sin embargo, jamás pidió le pusieran a estudiar o le dieran otro oficio. Vivía contenta y no perdonaba sus ejercicios espirituales a pesar del mucho trabajo que tenía.

Yo viví con ella en 3 comunidades y pude palpar la grandeza de su alma a pesar de sus fatigas y entregas. Poseía el don de hacer amistad con las de dentro de su familia religiosa, así como con las personas seglares. No tenía escrúpulos para pedir algún favor aunque este fuera solicitar a un joven la llevara en su moto a casa porque ya no tenía dinero para el camión. ¡Pita, te recuerdo como una gran hermana!

# + Año Vocacional +

## CONGRESO NACIONAL DE JUVENTUDES ECOS 2025

*"Amor que consuela, voz que resuena"*

• Hna. Adalguiza Pérez Santiago mhpvm

En el marco del Año Vocacional "Voy a la Cruz", se avecina una de las experiencias más significativas para las juventudes que buscan vivir su fe con autenticidad: el Congreso Nacional ECOS, que se celebrará los días 21, 22 y 23 de noviembre de 2025 en la Casa Sacerdotal de Aguascalientes, México.

ECOS nace del corazón del carisma de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, cuya misión es consolar al Corazón de Jesús en sus dolores internos, consolando a los que sufren. Es una experiencia donde lo divino y lo humano se abrazan, donde las heridas del mundo se encuentran con la ternura de Dios, y donde cada joven puede descubrir que también su vida puede resonar como una melodía de consuelo y esperanza.

El nombre ECOS evoca esa certeza profunda: hay palabras, gestos y experiencias que no mueren, sino que resuenan y se expanden. Así resuena el Amor de Cristo en la cruz, así perdura el "hágase" de María, así vibra la voz de los jóvenes que, desde sus realidades concretas, sueñan con transformar el mundo.

Bajo el lema "Amor que consuela, voz que resuena", este congreso busca ofrecer un espacio de encuentro, formación y espiritualidad donde los jóvenes puedan mirar de frente la realidad de México, fortalecer su fe, celebrar la fraternidad y expresarse a través del arte y la oración. Será un tiempo para redescubrir que la vocación no es un ideal distante, sino una historia viva que se teje con gestos sencillos, decisiones valientes y corazones disponibles.

Cada momento de ECOS 2025 será una invitación a caminar con María hacia la Cruz, no como signo de derrota, sino como símbolo del Amor que se entrega y consuela. **Porque solo quien ha sido tocado por el Amor puede convertirse en eco de consuelo para otros.**

CONGRESO NACIONAL DE JUVENTUDES MHPVM  
AGUASCALIENTES, AGS.



21 22 Y 23 NOV 2025

JÓVENES DE ENTRE  
16 A 30 AÑOS

- ALUMNOS RED DE COLEGIOS HERMANOS MHPVM
- EXALUMNOS RED DE COLEGIOS HERMANOS MHPVM
- PASTORAL JUVENIL Y VOCACIONAL
- JÓVENES EN GENERAL CON INTERÉS AFÍN.

El objetivo de este encuentro es claro: propiciar una experiencia espiritual que permita a las juventudes redescubrir el Amor que consuela y la Voz que resuena en sus vidas, inspirados en el carisma de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, para asumir el llamado a ser consuelo y esperanza en medio de las realidades que duelen.

El fuego que se encenderá en Aguascalientes no se apagará al concluir el congreso. Será un eco que seguirá resonando en comunidades, parroquias y corazones, recordando a cada joven que **cuando el Amor toca el alma, su voz nunca deja de sonar.**



# + Actividad Pastoral Vocacional +

• Hna. Maricela de la Cruz A. mhpm

## PROMOTORAS VOCACIONALES

Dios es novedad, nos sorprende todos los días y va trazando su camino entre nosotras en la Pastoral Vocacional de nuestra Congregación.

Durante el ciclo 2024-2025 las Hermanas Aline del Carmen González Jaime y Rosalía Pellat Pesqueira, recibieron la invitación para coordinar la pastoral como Promotoras de las Regiones Noreste y Noroeste respectivamente. En agosto pasado, recibieron la noticia de ser aceptadas para iniciar su preparación a votos perpetuos, misma que, con alegría, han comenzado en la comunidad de Puerto Maldonado, Perú. Agradecemos a Dios su servicio, entrega y dedicación uniéndonos en oración para que desde ese bello lugar en donde ahora se encuentran, puedan ser testimonio de la presencia de Dios, llevando amor y consuelo a todas las gentes.

Queremos compartirles también que, el nuevo equipo de Pastoral Vocacional MHPVM está integrado por las Hna. Adabella Lucero Pérez Hernández como Promotora General y de la Región Noreste; la Hna. Adalguiza Pérez Santiago como Promotora de la Región Noroeste y la hermana Maricela de Lourdes De la Cruz Allende como Promotora de la Región Centro Sur, quien además estará brindando su servicio como Auxiliar en la formación de las hermanas novicias y a quien agradecemos su servicio como Promotora General de enero de 2022 a julio de 2025.

Oramos para que Nuestro Señor, siga bendiciéndonos con jóvenes que deseen vivir el Carisma que regaló a nuestros fundadores: "Amar y Consolar al Corazón de Jesús en nuestros hermanos".



*Somos tan  
distintas e  
iguales* 🎵



# + Encuentro Raíces +

## UNA EXPERIENCIA QUE RENUEVA LA MISIÓN

• Coord. Pastoral: Christian Omar Palafox Navarro

Del 10 al 12 de octubre, la ciudad de Aguascalientes fue sede del Encuentro "Raíces", organizado por las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María. Este espacio reunió a encargados de pastoral, responsables de misiones y laicos asociados de diversas regiones del país, con el propósito de fomentar el diálogo intercultural, promover la inculturación del Evangelio y fortalecer el respeto a la diversidad, en el marco de una misión eclesial comprometida con el cuidado de la Casa Común y con los más vulnerables.

Inspirado en la encíclica Laudato Si' del Papa Francisco, el encuentro invitó a mirar la creación como un don sagrado y a reconocer la profunda conexión entre la fe, la cultura y la naturaleza. Las reflexiones, conferencias y momentos de convivencia fraterna recordaron que la misión no se limita a anunciar la Palabra, sino que también implica custodiar la vida en todas sus formas y tender puentes de fraternidad entre los pueblos.

Durante las jornadas se reflexionó sobre la riqueza de nuestras raíces culturales y espirituales. Comprendimos que volver a las raíces no significa regresar al pasado con nostalgia, sino reconocer la historia viva que nos sostiene y nos impulsa a avanzar. A pesar de las pruebas, las crisis y los cambios del tiempo, nuestras raíces permanecen firmes y fecundas. Aunque hayan sido golpeadas por las dificultades, siguen dando fruto, recordándonos que la fe se mantiene viva en quienes no han permitido que se extinga la esperanza.

La inculturación se presentó como un camino esencial para que el Evangelio dialogue con las culturas locales, respetando su identidad y dejándose enriquecer por su sabiduría. Esta experiencia mostró que evangelizar no es imponer una forma única de creer, sino permitir que la fe se encarne en los lenguajes, tradiciones y símbolos propios de cada comunidad. Así, la misión se hace más cercana, más auténtica y profundamente humana.

Cada día tuvo como centro espiritual la celebración de la Eucaristía, momento en el que los participantes compartieron sus experiencias, desafíos y esperanzas. En torno al altar se fortaleció el sentido de comunión y se renovó el compromiso de servir con alegría, ternura y esperanza.

El encuentro también subrayó la necesidad urgente de un diálogo entre las culturas y religiones que habitan el planeta.

Si la mayoría de la humanidad se reconoce creyente, ese reconocimiento debe impulsarnos a trabajar juntos en el cuidado de la naturaleza, la defensa de los pobres y la construcción de redes de respeto y fraternidad. Esta misión común, inspirada en el Evangelio, exige unir nuestras fuerzas para sanar la tierra y el corazón humano.

El Encuentro "Raíces" dejó en todos los participantes la convicción de que nuestras raíces son fuente de vida, fe y compromiso. Desde ellas, estamos llamados a construir una Iglesia viva, diversa y solidaria, que florece en el amor y en la misión de cuidar la creación y acompañar a quienes más lo necesitan.



# 25 años de Misión en tierras limeñas: Sirviendo al más vulnerable y anunciado la Vida

• Hna. Ana Cecilia Gómez Delgado mhpm

Hace 25 años comenzó la misión en tierra Limeña, esta historia inicio donde termina el pavimento y nuestra presencia sigue entre los pobres, es momento de hacer memoria agradecida de la acción de Dios en nuestra historia congregacional. Es reconocer el trabajo y entrega de nuestras primeras hermanas: Guadalupe Chávez y Camila Martínez, hermanas que prepararon el camino desde la sencillez y la entrega diaria, hemos caminado con la comunidad de Año Nuevo, Comas, acompañando a familias y personas que han sido el rostro concreto de Cristo en medio de la vida.

Nuestra misión nació del deseo profundo de servir al más vulnerable, desde nuestro carisma de amar y consolar. A lo largo de estos años, hemos querido hacer presente el Reino de Dios desde la cercanía, la misericordia y la esperanza, construyendo puentes de fraternidad, por medio de la visita a familias necesitadas, formación a profesores, catequistas y jóvenes; visitando enfermos, acompañando el proceso de duelo y una participación activa en la parroquia "Cristo Liberador." Convencidas de que una Iglesia viva se construye con corazones formados, comprometidos y capaces de ser luz en medio de su entorno. Cada encuentro formativo ha sido una siembra silenciosa que da frutos en el tiempo.

Desde nuestro servicio en la promotoría del colegio Fe y Alegría 08, lugar que alberga a mil doscientos alumnos en dos turnos, con la presencia de un 85% de niños en situación de vulnerabilidad, es una misión que mueve a ofrecer lo mejor para contribuir en la educación de estos pequeños para que ellos a su vez cambien la situación familiar y social.

Nuestra misión también ha sido estar al lado de las familias, escuchando sus historias, compartiendo sus luchas y alegrías, y sosteniendo su esperanza en tiempos difíciles. Hemos aprendido que muchas veces, antes que hablar, hay que escuchar con el corazón para hacer presente a Dios que consuela y fortalece.

Conscientes de las necesidades reales que viven muchas personas, hemos ofrecido ayuda material creando vínculos con ONG y personas generosas que colaboran para quienes atraviesan situaciones de pobreza y vulnerabilidad, entendiendo que la fe sin obras pierde fuerza Cfr Stgo 2,17 y que el Evangelio se anuncia también con gestos concretos de amor.

**Hoy, al conmemorar 25 años de servicio misionero, elevamos nuestra acción de gracias al Señor que ha caminado con nosotras. Renovamos nuestro sí al llamado de ser presencia viva de su amor y consuelo. ¡Vale la pena ser Misionera Hija de la Purísima Virgen María!**

Miramos el futuro con esperanza y con el compromiso de seguir sirviendo con alegría, evangelizando con la vida y abrazando a los más pequeños y frágiles.  
"LO QUIERE DIOS, LO QUIERO YO"



## + Nuestras hermanas de Nigeria, África. +

• Hna. Rosa María Ojeda Medina mhpvm

El día de hoy, lunes 8 de septiembre del 2025, fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María y aniversario de la ordenación de nuestro Padre Alberto Cusco Mir; la Casa Noviciado "Alberto Cusco Mir" Estado de Imo, Nigeria, con mucha gratitud y alegría se regocija en el Señor al recibir a tres hermanas novicias: Miriam de la Humildad de María, Hannah del Amor de María y Victoria de la Humildad de María. La sencilla ceremonia de la toma de hábito se llevó a cabo a las 10:30am. Representando a la Madre Guillermina, Superiora General y su consejo: la Hna. Rosa María Ojeda Medina.

Al terminar la ceremonia de la toma de hábito, tuvimos la celebración de la Eucaristía y enseguida pasamos a la felicitación y celebración.

Seguimos orando por cada una de ellas para que el Señor las conserve alegres en su respuesta al llamado que Dios les ha hecho. También agradecemos a nuestra Madre Santísima por acompañarnos en este día tan especial.

De igual modo agradecemos a nuestra Superiora General y Hna. Hérica Negrete, Regional, por hacerse presente a través de la distancia con un bello mensaje motivando a nuestras hermanas novicias. Dios es grande y generoso con nuestra bella Congregación que se esfuerza por difundir y hacer presente/vida su Carisma y espiritualidad entre los más vulnerables.



**Hermanas que tomaron el hábito;  
Miriam de la Humildad de María,  
Hannah del Amor de María  
y Victoria de la Humildad de María.**

**Nuestras hermanas  
postulantes.  
Mary y Catherine**



**Lindo ramillete de  
alegres y jóvenes formandas del  
noviciado Alberto Cuzco Mir, de Imo,  
Nigeria. África.**

*¡Felicidades Hnas.  
Hanna, Miriam y Vistoria!*



Por su **Toma de Hábito**, que el Señor Jesús continúe enamorándolas en su seguimiento para en todo **“AMAR Y CONSOLAR”**



Así mismo, felicitamos a las **Hnas. Mary y Catherine** por el inicio de esta nueva etapa en su formación.



# + Poema de la gota de agua +

Para salvar lo humano hace falta la poesía y el corazón

• José Luz Ojeda

Papa Francisco

¿Una límpida perla luminosa,  
prendida en un rosal, como por gala?  
¿Un rayito de sol, aprisionado  
por invisible gasa?  
¿Una estrella caída de los cielos,  
o... una lágrima...?  
Éralo todo: perla  
De luz clara,  
Un rayito de sol, una estrellita  
Y una lágrima.  
Pero era algo más bello todavía:  
Era una gota de agua.  
La puso en una hoja,  
Con sus dedos rosados, la mañana,  
Para dar al jardín la maravilla  
De una sonrisa luminosa y diáfana  
Y para hablar sin voces  
Al arcano silencio de las almas,  
Era pequeña y leve,  
¿no son así todas las gotas de agua?  
Pero en aquella pequeñez sublime  
Urna divina y clara  
Como en lago sereno que no altera  
Ni el fugitivo rose de unas alas,  
El latir de su seno  
Con toda su grandeza reflejaba.  
Yo vi la inmensidad que sonreía  
En la gotita de agua  
Y sentí la impresión de lo pequeño  
Cuando lo inmenso hasta su cárcel baja.  
Mas, ¿porqué sobre todo  
La gloria de la luz aprisionaba  
Si parecía un rayito de luz blanca  
Pequeñito mundo de claridad inmaculada?  
Y, sin embargo, a veces una sombra,  
la pura luz quebraba.  
¿Cuál es la claridad sobre la tierra  
Que no tiene una mancha?  
Mas cuando el sol radiante  
Con un beso de gloria la besaba  
Los velos de la sombra se rompían  
Y ya no era un fulgor, era una llama  
Era un sol cuya lumbre, las pupilas cegaba.  
Divino privilegio de las cosas pequeñas y blancas  
Atraer el azul y revestirse de sus celestes galas,  
Arrebatarse al sol sus esplendores  
Y envolverse en su clámide dorada...  
Así, calladamente, el corazón me hablaba  
Cuando la brisa estremeció los tallos  
Con el batir de sus traidoras alas  
Y la gotita pura, tembló sobre la hoja de esmeralda  
Y cayó hasta la tierra, sobre el lodo.



Y fue lodo también, lodo que mancha.  
Primero transparencia como de un alma diáfana,  
Luego azul y sonrisas y fulgores  
Todo un mundo divino que cantaba  
Luego un rayo de luz que se caía  
Y ¡lodo al fin sobre la tierra helada!  
¡Ay! ¿porqué se desprende de la altura  
Una gotita de agua?  
Yo la miré caer con esa angustia  
Que me sacude el alma  
Cuando veo rodar en unas mejillas  
El temblor silencio de una lágrima  
Y dije; Señor, yo quiero ser ese milagro  
De una gotita de agua.  
La más pequeña de las cosas leves,  
La más leve de las cosas claras.  
Así, como esa gota de rocío,  
Así quiero mi alma:  
Pequeña, que no aliente rebeldías,  
Pequeña, que se vea delicada  
Pero llena también de claridades.  
Que sea pequeñita, pero blanca.  
Diminuto cristal, urna divina  
Para las cosas santas.  
Que copie todo el cielo  
Y al copiarlo, sienta su pequeñez transfigurada  
Divina pequeñez si en ella cabe  
Todo el azul sin mancha.  
Que copie silenciosa los fulgores  
Que de los cielos bajan  
Que la abrace del sol de tus ternuras  
La misteriosa llama  
Y en el divino incendio  
Se pierda la negrura de sus manchas  
Para que pueda ser aún pequeñita  
Como un sol de tu amor para las almas.  
Pero si el viento aleve  
Que goza en agitar las ramas  
Para arrojar al suelo  
Las maravillas de las gotas de agua,  
Quizá porque son puras,  
Tal vez porque son diáfanas,  
Quiere Señor, arrebatarse la mía,  
Tómala entonces en tus manos blandas  
Esas manos divinas que no rompen  
Una gotita de agua porque son  
Suavidad indefinible para tocar las almas.  
Y llévala contigo, donde nunca  
Sobre los fangos de la tierra caiga  
Donde refleje el esplendor sin sombras  
De la eterna alborada  
Y se encienda temblando entre tus dedos  
Bajo el sol deslumbrante de tu cara.

# Hermanas y familiares que vivieron su Pascua

**Sr. Candelario Roque**

**26 AGO**

Hermano de Hna. Guadalupe

**Sr. Rosario Salas - 28 AGO**

Hermano de Hna. Esperanza

**Hna. Emma Guadalupe**

**Venegas Vázquez**

**01 SEP**

**Sra. Alicia Loza - 3 SEP**

Mamá de Hna. Anarcelia

**María Lourdes**

**Hernández Vergara - 23 SEP**

Hermana de Hna. Estela

**María Edy - 27 SEP**

Sobrina de Hna. Eduarda

**Sra. María de Jesús Sagredo - 8 OCT**

Hermana de Hna. Eduarda



FARO QUE NOS ILUMINA



A TODOS  
NUESTROS LECTORES  
DESEAMOS

Feliz Navidad  
2025



CONGREGACIÓN DE MISIONERAS HIJAS DE LA PURÍSIMA VIRGEN MARÍA

